

LOS PROSAC EN UN MUNDO SANITARIO EN CAMBIO

En el mundo sanitario vivimos profundos cambios y realidades que nos marcan: competitividad, economicismo, escasez de recursos, la insolidaridad, compañeros desilusionados, pasotismo, inseguridad, indiferencia religiosa... Los PROSAC, insertos en estas realidades, somos llamados a:

1. Comprometernos con el hombre de hoy y con la sociedad tomando partido a favor del débil, anunciando y ofreciendo el mensaje evangélico, viviéndolo con alegría, desde la experiencia de saberse amados por Dios, no dejándose engañar por "otros dioses" (poder, dinero, comodidad..). Nuestra profesión sanitaria nos ayuda a sentirnos más cerca de la manifestación salvífica del mensaje de Jesús.
2. Ofrecer nuestra fe como fuente de humanidad auténtica, limpia de contaminaciones y retrasos históricos, en diálogo constante, fraternal, abierta a las preguntas y búsquedas.
3. Promover una vida plenamente humana. Nadie nos debería ganar en humanidad, en amor, en esperanza. Un cristiano que no es humano dejar de serlo, pues Jesús, de quien es seguidor, es la encarnación de Dios en el hombre, la máxima elevación de lo humano, al hacer al hombre Dios.
4. Demostrar con nuestra vida que el Dios de Jesús no aliena ni rebaja al hombre; al contrario, lo enaltece, eleva, sana y salva, da sentido a su vida y aumenta su dignidad.
5. Luchar contra las causas, barreras y cultura que degradan al hombre. Comprometernos con la ciencia y cultura del momento, procurando unir lo mejor de la búsqueda atea, de la ciencia, con la oferta cristiana.
6. Luchar contracorriente del individualismo neoliberal capitalista, en el que estamos inmersos y que nos conduce a buscar el bienestar por encima de todo, a defendernos a nosotros y a nuestros, a desentendernos de los demás, a no sentirnos responsables de nada.
7. La civilización tecnológica provoca el ocultamiento del "ser" (Heidegger). Estamos "desencantados" pues se ha eliminado lo profundo y misterioso. Es preciso superar del positivismo científico que amenaza la destrucción humana y la naturaleza. Ya hay vestigios buenos en la sociedad civil como el ecologismo, pacifismo, ONG, etc.
8. Hacer presente la Salud y la Salvación de Jesús –en la que creemos y vivimos– a nuestros compañeros de trabajo, a los enfermos y familiares, descubriendo sus necesidades, empatizando con ellos, especialmente cuando tienen problemas, y ofreciéndoles el mensaje Salvador de Jesús.
9. Conocer y analizar, entre todos, la realidad del mundo en general y de nuestro mundo sanitario, mediante un esfuerzo crítico y a la luz de nuestros conocimientos y del Evangelio.

10. Cultivar una espiritualidad, una conciencia de la presencia de Dios mediante la práctica frecuente de la oración y de los Sacramentos.

11. Asumir nuestro compromiso cristiano en el medio sanitario: ser buenos profesionales, mejorar las estructuras sanitarias, llevar una vida sencilla, al servicio de los más pobres, denunciar lo que está mal, formarnos religiosamente, etc.

Juan Viñas Salas
PROSAC. LLEIDA